

ACTIVIDADES EXTERIORES

(mayo y junio de 1982)

África

El señor Jean-Marc Bornet, delegado general para África viajó, en junio, a Namibia/Sudoeste africano, a Sudán y a Etiopía, a fin de hacer el balance de las actividades en curso, con las delegaciones del CICR en esos tres países.

África austral

Angola

Elementos armados secuestraron, el 25 de mayo, tras un ataque contra un convoy del CICR, cerca de Katchiungo, en el Planalto angoleño, a una enfermera del CICR, la señorita Marie-José Burnier y a un empleado local, el señor Gregorio Lucamba. El CICR, muy preocupado por la suerte que corren sus colaboradores, realizó todas las gestiones posibles para lograr rápidamente su liberación.

El CICR se atiene a la mayor discreción por lo que atañe a este deplorable suceso para no obstaculizar las gestiones en curso y, en su comunicado de prensa del 4 de junio, dio a conocer este incidente que considera un grave atentado contra su misión humanitaria y contra quienes la cumplen.

A finales de junio, a pesar de las gestiones, no se había logrado ningún resultado.

Actividades en el Planalto

En mayo, se mantuvo relativamente estable, en las zonas de Bailundo y de Katchiungo, el volumen de socorros distribuidos, que fue de un total de unas 400 toneladas para 50.000 beneficiarios. En la provincia de Bie,

siguió aumentando progresivamente, en mayo, el número de beneficiarios de distribuciones generales; en junio, hubo un considerable incremento de dichas distribuciones, pues se calculaba que la población local, que iba a recoger sus raciones a Kuito, ascendía a cerca de 50.000 beneficiarios.

A partir de finales de mayo, los delegados se vieron obligados, por razones de seguridad, a ampliar a otras provincias el sistema de distribuciones generales utilizado en la de Bie. Así, 24.000 personas se beneficiaron de ese sistema en Bailundo, donde la labor de los delegados sólo pudo realizarse en las cercanías de la ciudad. En Katchiungo, zona en que fueron secuestrados la enfermera y el empleado local, tuvieron que disminuir las actividades del CICR, a pesar de las necesidades comprobadas en los poblados antes asistidos. En dicha zona, sólo siguió operando, en junio, el centro de rehabilitación nutricional para niños subalimentados.

En el edificio del hospital de Kuito se inauguró un nuevo centro ortopédico en favor de los mutilados de la provincia de Bie. En junio, un ortopedista y un fisioterapeuta del CICR habían comenzado ya a atender a 62 personas. Por lo que atañe al centro ortopédico de Bomba Alta, disminuyeron las actividades tras el atentado que ocasionó, en marzo pasado, considerables daños materiales.

Actividades en el sur de Angola

En el sur de Angola, donde el CICR mantiene una subdelegación en Lubango y una antena en N'Giva, tuvieron que suspenderse, durante todo el mes de mayo, los vuelos de abastecimiento del CICR, organizados entre Huambo y N'Giva. Sin embargo, los delegados de Lubango y de N'Giva pudieron viajar por tierra hasta el puente sobre el río Kunene, para reunirse en varias oportunidades. Así, se enviaron a N'Giva medicamentos y socorros, lo que permitió proseguir la labor médica emprendida en el sur del país.

Asimismo, prosiguieron, en la zona las actividades de la Agencia de Búsquedas. Con la colaboración de la « Cruz Roja Angoleña », se transmitieron unos 1.000 mensajes entre personas que viven en la provincia del sur de Kunene y sus familiares residentes en otras provincias.

A 6 km al sur de N'Giva, una mina causó la explosión, el 4 de junio, de un vehículo blindado del CICR, en el que estaban un delegado y un empleado local. Afortunadamente, ambos pasajeros resultaron ilesos. En la región, se interrumpieron inmediatamente los desplazamientos por carretera. Sin embargo, prosiguen las actividades del CICR desde N'Giva.

República de Sudáfrica

Dos delegados del CICR efectuaron una misión en las zonas de Port Elizabeth y de Durban, prosiguiendo así las actividades de protección y de asistencia en favor de los familiares de detenidos y de ex detenidos menesterosos. En Transkei, se entrevistaron con el jefe de las fuerzas armadas, con quien también hablaron acerca de las visitas a detenidos por razones de seguridad, pues el CICR esperaba una respuesta, a finales de junio, tras haber ofrecido sus servicios.

Por lo demás, se reanudaron, en mayo y en junio, las visitas regulares a los prisioneros de guerra soviético y cubano en poder de las autoridades africanas. Además del delegado de Pretoria, un delegado médico y un intérprete enviados de Ginebra, visitaron, el 17 de junio, al prisionero soviético. Habida cuenta del grave estado de salud del prisionero, el CICR solicitó su repatriación a las autoridades sudafricanas, de conformidad con los artículos 109 y 110 del III Convenio de Ginebra.

Liberación de un prisionero de guerra sudafricano

El prisionero de guerra sudafricano, señor Johan van der Mescht, en poder de la SWAPO, desde 1978, fue liberado el 5 de mayo y repatriado a Sudáfrica. El CICR no participó en dicha operación; ésta se efectuó en el ámbito de un intercambio entre autoridades sudafricanas y soviéticas. Dos delegados del CICR, que visitaban con regularidad al señor van der Mescht desde que fue detenido, se entrevistaron de nuevo con él, dos días antes, de conformidad con las modalidades tradicionales del CICR.

Namibia/Sudoeste Africano

El delegado general del CICR para África efectuó una misión en Namibia, del 7 al 12 de junio. El 8 y 9 de junio, participó en una visita a 136 detenidos por razones de seguridad, súbditos de Namibia, así como a 114 prisioneros de guerra angoleños, en el campamento de Mariental.

En varias entrevistas, en especial con el administrador general de Namibia, se trató también la cuestión de las actividades del CICR en el norte del país. En mayo, el delegado del CICR, residente en Windhoek, efectuó una misión de evaluación en Rundu, en el norte del país, donde hay refugiados angoleños.

Por último, se remitió a las autoridades sudafricanas una solicitud oficial de repatriación en favor de 11 prisioneros de guerra angoleños gravemente heridos. A finales de junio, el CICR seguía sin recibir respuesta alguna al respecto.

Mozambique

Dada la situación que reina en las zonas de Manica, de Gaza y de Inhambane, la delegación de Maputo estableció contactos con el Ministerio de Sanidad y con la « Cruz Roja Mozambiqueña ». Al parecer, según las informaciones recibidas, no es necesaria, por el momento, la asistencia del CICR en dichas zonas.

Zimbabwe

El CICR decidió prestar asistencia a los mutilados de guerra de Zimbabwe con una ayuda financiera de 150.000 francos suizos en favor del centro ortopédico para víctimas de guerra de Ruwa, cerca de Harare. Dicha suma, se había destinado inicialmente para ayuda a un programa de asistencia en favor de mutilados de guerra, proyecto que el Ministerio de Sanidad no realizó finalmente.

África oriental

Etiopía

El 30 de junio del año en curso, finalizó la colaboración del CICR en el centro de reeducación y de prótesis de Debré Zeit para mutilados de guerra, instalado en febrero de 1979 y autónomo desde 1981.

Por consiguiente, los técnicos y fisioterapeutas etíopes, formados por especialistas paramédicos del CICR, tienen, desde ahora, plena y absoluta responsabilidad de las actividades por lo que atañe a prótesis y a la reeducación de soldados mutilados o parapléjicos.

Al mismo tiempo, el CICR y el Ministerio de Trabajo y de Asuntos Sociales firmaron un acuerdo, el 26 de junio, tras las conversaciones mantenidas con las autoridades etíopes por lo que respecta a la instalación y a la organización de dos centros de reeducación para mutilados civiles víctimas de desastres causados por el hombre. Dichos centros estarán en Asmara (Eritrea) y en Dire Dawa (Hararghe).

Somalia

El delegado zonal del CICR residente en Nairobi, un delegado médico y una delegada de la Agencia efectuaron una misión en Mogadiscio, del 10 al 17 de junio. Visitaron, de conformidad con las modalidades tradicionales del CICR, a 192 prisioneros de guerra etíopes, así como a un prisionero de guerra cubano. Todos los prisioneros escribieron mensajes familiares y los delegados les entregaron socorros.

Madagascar

El delegado zonal del CICR residente en Nairobi efectuó una misión en Madagascar, del 9 al 23 de mayo, a fin de reanudar contactos con las autoridades y con representantes de la Sociedad nacional de la Cruz Roja. En esa oportunidad, se habló acerca de la difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas y en las universidades.

África central y occidental

Gambia y Ghana

Tras la misión efectuada en Gambia y en Ghana, los meses de marzo y abril, un delegado del CICR viajó de nuevo a esos países en junio para reanudar las negociaciones relativas a los servicios ofrecidos por el CICR con objeto de visitar los lugares de detención en ambos países.

En *Gambia*, recibieron al delegado el vicepresidente de la República, el ministro del Interior y el presidente del Comité de la Cruz Roja de Gambia. Sin embargo, no se obtuvo ningún resultado concreto tras las conversaciones, ya que las autoridades de Gambia consideraron que no podían aceptar aún los servicios ofrecidos por el CICR.

En *Ghana*, el CICR recibió autorización para iniciar las visitas a lugares de detención, que comenzarán en cuanto las autoridades de ese país y el CICR concierten las modalidades.

Chad

Se inauguró en Abeche una delegación del CICR, como se había decidido, tras las misiones de evaluación efectuadas los meses de marzo y abril, en el este del país, que estaba bajo control de las Fuerzas Armadas del Norte (FAN). Los delegados procedentes de Jartum llegaron a esa ciudad, el 28 de mayo, pero poco después cambió la situación debido a la toma de N'Djamena y la victoria de las FAN. En junio, se transportó a Abeche un total de 68,4 toneladas de socorros en convoyes procedentes de Jartum, como se había previsto, y otros socorros de N'Djamena. Los delegados pudieron evaluar la situación más detalladamente en zonas a las que antes no tenían acceso, tales como Fada, Biltine y Oum Chalouba.

Un delegado médico visitó la zona de Faya, del 26 al 28 de junio; con objeto de evaluar las condiciones de asistencia médica y nutricional, distribuyó, en esa oportunidad, unos 80 kg de medicamentos.

En las zonas de Ati y de Mongo (provincias de Batha y de Guera), fue necesario instalar centros nutricionales, dado el grado de desnutrición de los niños: se transportaron allí por tierra, entre el 19 de junio y el 11 de julio, unas 177 toneladas de víveres. Esos víveres, donativo del PAM (Programa Alimentario Mundial), estaban destinados al abastecimiento de los centros nutricionales, para un período de seis meses, así como a la asistencia de urgencia en favor de cerca de 30.000 personas desplazadas y menesterosas. Por lo demás, se instaló una red de distribución de medicamentos utilizando las existentes estructuras médicas.

Zaire

Los delegados del CICR visitaron, en mayo y en junio, 5 lugares de detención en Kinshasa, donde había unos 130 detenidos, y distribuyeron socorros (víveres, mantas y artículos de aseo).

Por lo demás, el CICR recibió, el 26 de junio, autorización para reanudar las visitas a los lugares de detención dependientes del departamento de Justicia, que se habían suspendido, a comienzos de mayo, tras solicitud de las autoridades zairenses. Dicha autorización se extiende también a los lugares de detención de ese mismo departamento, situados en las provincias de Shaba y de Alto Zaire; se están realizando gestiones para poder visitar lugares de detención en otras zonas del país.

La Agencia de Búsquedas de la delegación de Kinshasa, por su parte, siguió ocupándose de transmitir noticias entre los detenidos y sus familiares: en el primer semestre del año, transmitió 350 mensajes familiares y registró 591 solicitudes de búsqueda.

América Latina

Misiones desde Ginebra

El señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina, efectuó una misión en El Salvador y en Nicaragua, acompañado por el señor Jean-François Labarthe, delegado encargado de asuntos de detención.

En *El Salvador*, donde permaneció del 27 de mayo al 4 de junio, el señor Pasquier fue recibido por el nuevo presidente de la República, señor Álvaro Magana, a quien presentó una detallada panorámica de las actividades del CICR en ese país, desde 1979. El delegado general se entrevistó también con el doctor Morán Castañeda, primer secretario de la Asamblea Constituyente, con el general García, ministro de Defensa

y con el doctor Méndez Azahar, ministro de Justicia. Las conversaciones se centraron, principalmente, en la labor de protección del CICR y en los problemas que se plantearon para realizar dicha labor.

En *Nicaragua*, el señor Pasquier efectuó una misión, del 5 al 10 de junio, donde departió también acerca de las actividades de protección, principalmente, con el doctor Córdova Rivas, miembro de la Junta, con la señora Lea Guido, ministra de Sanidad, con la señora N. Astorga, vice-ministra de Asuntos Exteriores, con el doctor Herdocia, director del departamento de Organizaciones Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como con el director del Servicio Penitenciario Nacional.

El señor Francis Amar, jefe de la División América Latina/Asia de la Agencia Central de Búsquedas del CICR, efectuó una misión en El Salvador, del 9 al 16 de mayo y, en Nicaragua, del 17 al 21 de mayo, con objeto de hacer el balance de las actividades de búsquedas con las delegaciones de San Salvador y de Managua.

Costa Rica

Apertura de una delegación zonal

En San José de Costa Rica, se inauguró una delegación zonal del CICR a fin de coordinar los programas de difusión del derecho internacional humanitario en América Central, así como de abarcar mejor, por lo que atañe a operaciones, los países de esa zona, donde no hay delegaciones permanentes del CICR, tales como Honduras, Guatemala, México y Panamá. El señor Robert-Gaillard Moret, nombrado delegado zonal, asumió su nuevo cargo el 21 de mayo y organizará un seminario relativo a « Seguridad del Estado, derechos humanos y derecho internacional humanitario », que tendrá lugar en Costa Rica, el mes de septiembre, antes del que se celebrará un seminario de formación por lo que atañe a la difusión, para las Sociedades nacionales de América Latina.

El Salvador

La acción asistencial del CICR en El Salvador disminuyó parcialmente, en mayo y en junio, debido a las inundaciones que dejaron incomunicados varios poblados asistidos en el departamento de Morazán, por una parte y, por otra, a la falta de seguridad en las zonas conflictivas.

Sin embargo, se distribuyeron en mayo, con la ayuda de la Cruz Roja Salvadoreña, 236 toneladas de víveres, por un valor de 38.000 francos suizos, en favor de unas 35.000 personas desplazadas, de las cuales cerca de 28.000 en 13 poblados de Morazán. En junio, disminuyó a 22.700 el número de personas que se benefician de la asistencia del CICR, y la cantidad de socorros distribuidos fue sólo de 152 toneladas.

En la zona de Cacaopera, el CICR realizó una acción especial en favor de varios centenares de refugiados salvadoreños procedentes de Honduras, que consistió en la construcción de refugios para los más menesterosos.

Por lo que atañe a la asistencia médica, las unidades móviles del CICR siguieron organizando consultas y prestando asistencia en los poblados de los departamentos de Cabanas, Chalatenango, Morazán y San Vicente, donde se refugiaban personas desplazadas.

Por lo demás, tras su apertura, en mayo de 1981, el centro de colecta de sangre de San Salvador recibió a 1.765 donantes de sangre y proporcionó gratuitamente 1.660 unidades de sangre a hospitales y dispensarios civiles en todo el país. Cabe recordar que el CICR instaló y financió dicho centro y lo administra conjuntamente con la Cruz Roja Salvadoreña.

Por lo que respecta a protección, los delegados del CICR visitaron a y registraron los nombres de 229 nuevos detenidos en lugares de detención de San Salvador y del interior del país.

Como promedio, unas 900 personas visitaron, cada mes, las oficinas de la Agencia de Búsquedas en San Salvador, Santa Ana y San Miguel para solicitar noticias de sus familiares presuntamente detenidos o dados por desaparecidos.

Nicaragua

Los delegados del CICR prosiguieron, en mayo y junio, la tradicional labor de visita a las personas detenidas por razones políticas o de seguridad. Así, visitaron los dos principales centros penitenciarios en Managua: la Cárcel Modelo y la Zona Franca. En el interior del país, se efectuaron visitas en Granada, Chinandega, Matagalpa y Ocotal, así como a una granja modelo en las cercanías de la capital, donde trabaja un pequeño grupo de detenidos en régimen de semilibertad.

Por lo demás, un delegado del CICR enviado desde Ginebra inició una campaña de difusión del derecho humanitario para las secciones locales de la Cruz Roja Nicaragüense y para las fuerzas armadas de ese país. Asimismo, se trazó un programa de varios meses.

Conflicto de las Islas Falkland/Malvinas

Por lo que atañe al conflicto de las Islas Falkland/Malvinas, el CICR desplegó una importante acción de protección en virtud del mandato que le confieren los Convenios de Ginebra.

Desde el comienzo de la crisis entre la Argentina y el Reino Unido, el CICR recordó a las Partes sus obligaciones y les ofreció sus servicios para intervenir en favor de personas civiles, de combatientes enfermos o heridos, de náufragos y de prisioneros de guerra. Un equipo de delegados estaba preparado, desde el 3 de mayo, para viajar a las Islas pero, por razones de índole técnica (en particular por el bloqueo naval y por la falta de medios de transporte), se retrasó, hasta el 9 de junio, su llegada a las Islas.

Poco después de la llegada de los delegados a Port Stanley/Puerto Argentino, el CICR propuso la designación de una zona neutral en la capital, lo que las Partes en el conflicto aceptaron el 13 de junio. Dicha zona iba a servir, de conformidad con el artículo 15 del IV Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, para garantizar la seguridad de enfermos y de heridos, de combatientes o de no combatientes, de personas civiles que no participan en los combates y que no desempeñan ningún trabajo de índole militar durante su permanencia en la zona. Sin embargo, no fue necesario designarla, ya que mientras tanto, se declaró el alto el fuego.

El CICR participó, los meses de mayo y junio, en varias operaciones de repatriación de prisioneros de guerra. La primera se efectuó el 13 de mayo: 189 militares y civiles argentinos capturados por las tropas británicas en Georgia del Sur fueron trasladados, a bordo de un avión del CICR, de la Isla de la Ascensión a Montevideo (Uruguay), donde fueron entregados a los representantes del Gobierno argentino. Tres delegados del CICR, de los cuales un médico, pudieron entrevistarse antes con los prisioneros a bordo de los dos buques en que hicieron el viaje de la Isla de Georgia del Sur a la de Ascensión. El CICR visitó, en tres oportunidades, a otro prisionero argentino capturado en Georgia del Sur y en poder de las autoridades británicas antes de su liberación, el 10 de junio, vía Río de Janeiro.

El 2 de junio, dos delegados enviados desde Ginebra visitaron, en el buque hospital británico « Hecla », a un militar y a 23 civiles argentinos rescatados tras el ataque al bou « Narwal ». El CICR entregó esos prisioneros a los representantes del Gobierno argentino al llegar el « Hecla » a Montevideo.

El mismo día, un delegado del CICR visitó a un piloto británico rescatado frente a la costa de Port Stanley/Puerto Argentino por un

barco argentino y trasladado al continente. El prisionero fue visitado, en dos oportunidades, antes de su traslado a Montevideo, el 8 de julio, bajo los auspicios del CICR, para ser entregado a los representantes de su país.

El 12 de junio, un equipo de seis delegados, de los cuales dos médicos, embarcó en el buque británico « Norland », donde había 1.013 militares argentinos capturados durante las batallas de Goose Green y de Port Darwin. El CICR vio a y registró los nombres de todos los prisioneros antes de entregarlos a los representantes de su país en Montevideo.

Entre el 19 y el 26 de junio, fueron repatriados, directamente de las Islas Falkland/Malvinas al continente (Puerto Madryn, Ushuaia y Bahía Blanca), 9.896 prisioneros de guerra argentinos a bordo de buques británicos y argentinos. Los delegados del CICR participaron en cuatro de las cinco operaciones de repatriación e hicieron una lista de los prisioneros.

El CICR permaneció en las Islas Falkland/Malvinas hasta la repatriación de los últimos prisioneros de guerra argentinos: el 7 de julio, salieron de Port Stanley/Puerto Argentino los tres delegados que todavía permanecían en esa ciudad. Un cuarto delegado, que viajaba a bordo del « St. Edmund », donde estaba detenido el último grupo de 593 prisioneros de guerra, acompañó a los prisioneros hasta Puerto Madryn, donde fueron entregados a las autoridades argentinas el 14 de julio.

De esta manera, en el conflicto de las Islas Falkland/Malvinas, los delegados del CICR visitaron a y registraron los nombres de unos 11.000 prisioneros de guerra argentinos, así como a un prisionero de guerra británico, y supervisaron su repatriación.

Por lo demás, durante todo el conflicto y de conformidad con sus obligaciones convencionales, la Agencia Central de Búsquedas del CICR recogió y remitió a los Gobiernos de los países de origen todas las noticias relativas a los militares y a los civiles capturados, heridos o fallecidos.

Por último, cabe destacar, que el CICR prestó asistencia a la Cruz Roja Argentina para ayudarla a instalar un banco de sangre y 10 puestos de primeros auxilios (coste de la asistencia: cerca de 130.000 francos suizos). La Liga, por su parte, puso a disposición de la Cruz Roja Argentina material didáctico para la formación de voluntarios de la Cruz Roja.

Asia

Kampuchea

Como estaba previsto, tras haber transferido progresivamente sus responsabilidades en materia de coordinación de la asistencia médica a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, el CICR se retiró de la acción de asistencia médica ordinaria en Kampuchea a finales del primer semestre de 1982. Sin embargo, continuará prestando una ayuda médica de urgencia en las cuatro provincias de Pursat, Battambang, Siem Reap y Kompong Thom, particularmente afectadas por la situación conflictiva. También se constituyeron considerables reservas médicas de urgencia para poder enfrentarse con una eventual degradación de la situación.

En cuanto al programa de asistencia en los orfanatos, comenzado en 1981 y continuado en 1982, permitió, a finales del primer semestre de 1982, ayudar a 16 establecimientos de los 40 que hay en el país. Se presentó una solicitud a las autoridades de Phnom Penh para poder continuar este programa durante el segundo semestre de 1982, visitando una tercera serie de otros 8 orfanatos, visitados y seleccionados por los delegados en diferentes provincias.

Por último, las negociaciones que prosiguen desde hace muchos meses con las autoridades acerca de los niños no acompañados, que están en los campamentos de Tailandia, para reunirlos con su familia en el interior de Kampuchea, no han tenido todavía resultado positivo. Por no haber obtenido el CICR el asenso de las autoridades sobre las modalidades prácticas de tales reuniones, en particular por lo que respecta a los controles previos que se efectúan, se decidió informar a los niños para quienes las investigaciones emprendidas por mediación de la Cruz Roja de Kampuchea se han revelado positivas. La delegación del CICR en Tailandia emprendió esta tarea en junio.

Tailandia

La relativa calma reinante en la región de la frontera, los meses de mayo y junio, supuso una disminución de las actividades médicas del CICR. En cambio, la delegación intensificó sus actividades por lo que atañe a la protección.

El problema de los refugiados vietnamitas del campamento « NW82 », en Nong Samet, continuó siendo objeto de numerosas gestiones por parte del CICR ante las autoridades tailandesas, ante los representantes de los países de acogida potencial y el Alto Comisariado para los Refugiados, a fin de tratar de encontrar una solución para la actual situación.

No obstante, a finales de junio, la situación no se había modificado y este campamento, previsto en un principio para alojar a 800 personas, alojaba a unos 1.800 refugiados vietnamitas.

Por lo demás, el CICR prosiguió sus visitas a los detenidos y su censo en los lugares de detención de la frontera, en Phnom Chat y Nong Chan. Las autoridades de Kampuchea Democrática dieron su asenso, y un centenar de vietnamitas asignados a residencia fueron trasladados de Phnom Chat a Samet. Por lo que respecta a la « guardería » del campamento de Samet, los delegados tuvieron acceso, con el asenso de principio del presidente del Frente Nacional de Liberación del Pueblo Khmer (FNLPK), por primera vez a este lugar, el 4 de junio.

Prosiguieron, como los meses anteriores, las visitas semanales a la prisión militar tailandesa de Aranyaprathet.

Tras los combates que opusieron el movimiento FNLPK a las tropas khmer-vietnamitas, la población civil de las poblaciones de la región de Sokh Sann, bajo control khmer serei, huyó para refugiarse en territorio tailandés, a unos 8 km de la frontera. Después de tres meses, esta población regresó al territorio camboyano, el 18 de junio. Preocupado por la suerte que corrían estas personas desplazadas, el CICR, que no había obtenido de las autoridades tailandesas licencia para tener acceso directo a ellas, mantuvo diversos contactos, tanto en Tailandia como en Ginebra, con objeto de lograr una mejora de la suerte que corría la población de Sokh Sann.

Actividades tradicionales

Tras las visitas efectuadas entre mediados de febrero y finales de abril en los centros dependientes de la seguridad tailandesa (« Internal Security Operations Command »), la delegación del CICR en Bangkok emprendió gestiones para visitar también a las personas detenidas en centros dependientes del Ministerio del Interior. La delegación recibió, en junio, oralmente el acuerdo de principio del ministro de Asuntos Exteriores y se espera la confirmación oficial.

Refugiados en Asia del sudeste

El delegado zonal del CICR en Extremo Oriente, señor J.-F. Olivier, y dos encargados de la Agencia Central de Búsquedas, en Ginebra, señor F. Amar y señora A. Ischer, participaron, del 21 al 25 de junio, en un seminario, que tuvo lugar en Manila, para los encargados de las diversas oficinas de agencia en Asia del sudeste. Esta reunión de trabajo, que congregó a participantes pertenecientes a las Sociedades de las

Cruces Rojas de Filipinas, de Singapur, de Indonesia, de Malasia y de Tailandia, así como a las secciones de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong y de la Cruz Roja Portuguesa en Macao, tenía principalmente por objeto coordinar mejor las actividades por lo que respecta a búsqueda y a reunión de familiares en favor de los refugiados vietnamitas.

Filipinas

Tres equipos de dos delegados cada uno efectuaron, entre el 20 de abril y el 15 de junio, una visita general a los lugares de detención en Filipinas. Esta gira, durante la cual se visitaron 43 lugares de detención, permitió ver a 913 personas, de las cuales 340 pertenecientes a la categoría de « public order violators ».

Indonesia y Timor oriental

Durante la misión efectuada en junio por el señor de Courten, delegado general del CICR para Asia, las autoridades indonesias dieron su asenso para que se efectúe una nueva serie de visitas en los lugares de detención indonesios. Dichas visitas tendrán lugar el mes de octubre de 1982.

Actividades en Timor oriental

El programa de asistencia alimentaria y médica a la población desplazada en la isla de Atauro, iniciado el 28 de abril pasado, prosiguió los meses de mayo y junio. Este programa de urgencia, que se realiza en un período de seis meses, se elaboró y se lleva a cabo en colaboración con la Cruz Roja Indonesia.

Durante la misión del delegado general, en junio, el equipo del CICR, acompañado por un representante de la Sociedad nacional, efectuó una misión de evaluación en una docena de poblados en la isla de Timor y en la isla de Atauro. Se decidió proporcionar también una ayuda complementaria, en forma de distribuciones de alimentos, a la población de media docena de poblados en la isla de Timor.

En cuanto a las reuniones de familiares de primer grado entre Timor, Portugal y Australia, las autoridades indonesias confirmaron al CICR que iba a realizarse rápidamente este programa. Una primera familia (4 personas) llegó, el 30 de junio, a Lisboa, y estaban en preparación otros casos para Portugal y para Australia. Además, Portugal e Indonesia encargaron también al CICR la repatriación de varias familias portuguesas bloqueadas en Timor desde 1975. Se efectuarán estas repatria-

ciones cuando el programa de reuniones de familiares de primer grado esté suficientemente avanzado, es decir la segunda mitad de 1982.

Afganistán

Tres súbditos soviéticos capturados en Afganistán fueron trasladados, el 28 de mayo, a Suiza. El CICR negoció, organizó y garantizó su tránsito por el territorio pakistaní, así como su traslado a Suiza. Las autoridades suizas aceptaron que se queden temporalmente bajo su responsabilidad, y todas las partes interesadas dieron su asenso para este procedimiento, que es conforme, por analogía, con las disposiciones del III Convenio de Ginebra (particularmente con el artículo 111).

Tres delegados del CICR, de los cuales un médico, efectuaron, el 3 de junio, una primera visita a los soviéticos en su lugar de internamiento en Suiza. Se transmitió el informe redactado tras esta visita a las autoridades federales suizas, así como a la Misión Permanente de la URSS en Ginebra.

Pakistán

El señor D. Delapraz fue sustituido, en junio, por el señor J.-M. Monod al frente de la delegación del CICR en el Pakistán.

En el aspecto médico, el hospital quirúrgico del CICR en Peshawar registró un nuevo récord, en junio, con la admisión de más de 160 heridos, de los cuales 25 en 48 horas. Sin embargo, la situación, bajo control, no ha necesitado el refuerzo de la infraestructura. También prosiguieron las actividades del CICR en el centro de asistencia para los parapléjicos de guerra, anexo al hospital, así como en el taller de fabricación de prótesis, cuyo nivel de producción disminuyó los meses de mayo y junio, por haber disminuido el número de pacientes.

Oriente Medio

Líbano

Violentos enfrentamientos opusieron en Trípoli, el mes de mayo, en un período de relativa calma, a elementos armados pertenecientes a partidos libaneses. La delegación siguió la situación de cerca y entregó

sangre y surtidos médicos a la Cruz Roja Libanesa para apoyar su acción en favor de los numerosos heridos.

Las incursiones aéreas israelíes, después la invasión del Líbano por el ejército israelí, a partir del 6 de junio, han agravado la situación general y transformado radicalmente la actividad del CICR en ese país.

Los delegados del CICR presentes sobre el terreno proporcionaron inmediatamente la asistencia necesaria, en forma de mantas y de alimentos, para la población que huía de las zonas de combate. La delegación del CICR también participó en la evacuación de los heridos y remitió a los hospitales dependientes de la Cruz Roja Libanesa, de la « Media Luna Roja Palestina » y del Ministerio libanés de la Sanidad, surtidos de material médico y medicamentos.

El CICR envió delegados como refuerzo, ya el 9 de junio. Por deberse dar, muy evidentemente, la prioridad de la acción a la asistencia médica, el CICR hizo, el 10 de junio, un llamamiento a las Sociedades nacionales para obtener equipos médicos de primeros auxilios y equipos quirúrgicos. Tres días más tarde, dos equipos médicos, uno finlandés y otro noruego, llegaron a Saida; otros dos, uno sueco y otro alemán del oeste, se instalaron en Bekaa.

Con objeto de determinar las necesidades lo más rápidamente posible, el doctor R. Russbach, médico jefe del CICR, visitó, del 11 al 23 de junio, todas las regiones del Líbano afectadas por las hostilidades (el sur del Líbano, Beirut y Bekaa). Comprobó que lo esencial de las actividades que han de desplegarse en el aspecto médico consiste en asistir a organizaciones tales como la Cruz Roja Libanesa y la « Media Luna Roja Palestina », en prestar asistencia médica de base a la población civil y en abrir dispensarios donde sea necesario. Además, debían establecerse centros de urgencia en Beirut oeste. Para ello, el CICR distribuyó cantidades de material médico y de medicamentos, así como sangre para los hospitales y centros médicos. En 30 de junio, la cantidad de asistencia médica distribuida ascendía a 49 toneladas.

El transporte de los socorros requirió un rápido despliegue de los medios de transporte; Larnaca (Chipre), Damasco y Tel Aviv fueron designados inmediatamente como bases logísticas. Se transportaron a esos lugares en avión y fueron almacenados, para después ser reexpedidos por carretera desde Damasco al valle de Bekaa y a Beirut oeste y, también por carretera, de Tel Aviv al sur del Líbano. De Larnaca, los socorros se enviaban en avión a Tel Aviv y a Damasco o, en barco, con destino a Haifa, al principio, a Junieh después.

Desde el comienzo de la acción propiamente dicha, el 11 de junio, hasta el 30 del mismo mes, 33 aviones y 2 barcos transportaron un total

de 1.550 toneladas de socorros y 250 toneladas de material médico y de medicamentos a Chipre, para ser reexpedidos al Líbano. En 30 de junio, había llegado al Líbano un total de 1.051 toneladas; habían sido distribuidas 391 toneladas, de las cuales 49 de medicamentos y de material médico, más arriba mencionadas, directamente a las personas desplazadas o para los hospitales y dispensarios.

Tal despliegue de actividades no sólo requirió un aumento del personal médico, sino también del número total de delegados en esa región. Había 9 delegados en el Líbano el mes de mayo y, ya el 11 de junio, había 29 colaboradores del CICR prestando servicios en el Líbano, en Chipre y en Damasco. El 17 de junio, había 57 delegados solamente en el Líbano (incluido el personal médico enviado por las Sociedades nacionales). A finales de ese mes, 55 delegados y 19 miembros de los equipos médicos puestos a disposición por las Sociedades nacionales trabajaban en todas las regiones del Líbano, así como en Damasco, Lanarca y Tel Aviv.

La protección, tanto de la población civil como de los combatientes detenidos por las diversas fuerzas presentes, fue una de las preocupaciones mayores del CICR que, el 7 de junio, hizo un llamamiento a los combatientes implicados en las hostilidades, recordándoles sus obligaciones derivadas del derecho internacional humanitario en vigor. Les pedía, en particular, respetar a los heridos y enfermos así como a las personas puestas fuera de combate; no atacar en ningún caso a la población civil ni utilizarla con fines militares; tomar todas las necesarias medidas para respetar a las personas y los bienes civiles, y para facilitar en todas las circunstancias el cumplimiento de la misión humanitaria de los delegados del CICR y del personal sanitario. El mismo día, la Organización de Liberación de Palestina (OLP) hizo saber oficialmente que había decidido aplicar los Convenios de Ginebra y el Protocolo I de 1977.

Por lo demás, el CICR hizo, el 9 de junio, un firme y solemne llamamiento a las autoridades de Israel solicitando que se tomen todas las disposiciones posibles para que sean respetadas las vidas de las personas civiles de todas las nacionalidades en el conflicto en el Líbano, particularmente en la batalla de Beirut.

El CICR prosiguió también, durante todo el mes de junio, negociaciones con las diversas fuerzas presentes para obtener las notificaciones de captura y la autorización de visitar a los combatientes hechos prisioneros. En 30 de junio, los delegados no habían podido ver más que a 33 soldados sirios y a 18 palestinos caídos en poder de los israelíes, todos ellos heridos o enfermos asistidos en hospitales. Esos heridos rellenaron mensajes familiares, que el CICR se encarga de transmitir.

Conflicto Iraq/Irán

Para estudiar la posibilidad de organizar visitas de familiares a los prisioneros de guerra, el señor J. Hoefliger, delegado general del CICR para Oriente Medio, acompañado por un delegado jurista y por otro delegado, efectuó una misión en Kuwait (que sería país de tránsito para las familias), así como en el Iraq y en el Irán, del 27 de abril al 25 de mayo. Se trataba, por un lado, de redactar un texto para puntualizar las modalidades de la acción, que sería aprobado por todas las partes y, por otro lado, de evaluar el estado de los preparativos.

Por lo que respecta a la protección de la población civil, se efectuaron dos misiones: el 15 de mayo, los delegados del CICR residentes en Bagdad visitaron la región de Qasr-I-Shirin, que ya habían visitado en octubre de 1981. Por su parte, el jefe de la delegación en Teherán estuvo, del 13 al 15 de junio, en la región del frente, más precisamente en Khorramshahr, Abadán, Hoveyze e Islam.

La delegación de Teherán comenzó a visitar y censar, en el transcurso de los meses de mayo y junio, a los nuevos prisioneros de guerra iraquíes capturados durante la ofensiva de finales de marzo en la región de Suze y Dezful. A finales de junio, se había censado a unos 7.000 de ellos y proseguía el trabajo. En particular, los delegados visitaron, del 21 al 24 de junio, a prisioneros de guerra asistidos en los hospitales.

En el Iraq, se efectuó, del 22 de mayo al 1 de junio, una nueva visita a los campamentos de Mossul, Ramadi y Anbar. Se abrió, en junio, también en Mossul, un cuarto campamento, y los delegados lo visitaron del 15 al 19 de junio. Durante estas visitas, vieron a 3.882 prisioneros, a los cuales hay que añadir 30 detenidos visitados en hospitales.

Europa

Misiones del delegado general

El señor Frank Schmidt, delegado general del CICR para Europa y América del Norte, efectuó, del 2 al 5 de junio, una misión en Turquía, en el transcurso de la cual trató diversas cuestiones humanitarias con los representantes de las autoridades.

El señor Schmidt viajó, el 8 de junio, a Madrid, donde conversó con el señor Enrique Galavís, director general de Instituciones Penitenciarias en el Ministerio de Justicia. En la conversación se trató, particularmente, el tema de la oferta del CICR de emprender una nueva serie de visitas a las personas detenidas, preventivas o condenadas por actos

de terrorismo (categorías de detenidos a los cuales había tenido acceso el CICR en mayo-junio de 1981). Se admitió el principio de estas visitas, y se determinarán ulteriormente las modalidades.

Por lo demás, el señor Schmidt acompañó, del 21 al 25 de junio, al presidente del CICR en Polonia.

Polonia

Misión del presidente del CICR

Invitado por la Cruz Roja Polaca, el señor Alexandre Hay, presidente del CICR, efectuó, del 21 al 25 de junio, acompañado por el señor Frank Schmidt y por la señorita Michèle Mercier, respectivamente delegado general para Europa y América del Norte y jefa de la División de Prensa del CICR, una misión en Polonia.

El objetivo de tal misión era tratar, con las autoridades y con la Cruz Roja de Polonia, el conjunto de las cuestiones relativas a la acción de la Cruz Roja Internacional en ese país. En el transcurso de estas entrevistas con las autoridades gubernamentales, el señor Hay abordó más en particular el tema de la ampliación de la acción asistencial del CICR en favor de las personas detenidas y condenadas en virtud de la ley marcial.

Llamamiento para recaudar fondos

El CICR y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja hicieron, el 12 de mayo, un llamamiento (el segundo después del comienzo de la acción humanitaria, en diciembre de 1981) para recaudar 40,2 millones de francos suizos destinados a financiar los programas de la Cruz Roja Internacional en Polonia durante el período del 1 de mayo al 31 de octubre de 1982. A finales de junio, las contribuciones en efectivo y en especies, recibidas o prometidas, no totalizaban, desafortunadamente, más que 6,6 millones de francos, lo que indujo al CICR, a la Liga y a la Cruz Roja Polaca a establecer nuevas prioridades en las diferentes partes de la acción de socorros.

Actividades de la delegación de Varsovia

Los delegados del CICR terminaron, en junio, la segunda serie de visitas a los lugares de internamiento: tuvieron también acceso, según los criterios habituales del CICR, a 2.751 internados, reagrupados en 22 centros. Durante el mismo período, se visitaron por tercera vez desde el comienzo de la acción de protección, el 21 de enero de 1982, seis centros de internamiento, con un efectivo de 805 personas. En el trans-

curso de todas estas visitas, se distribuyeron para los internados, con la ayuda de la Cruz Roja Polaca, paquetes con artículos de aseo.

Señalemos todavía que los delegados del CICR solicitaron, durante estas visitas, la liberación, por razones médicas, de ciertos internados, que recomendaron tratamientos médicos especiales y que llamaron la atención de las autoridades y de la Cruz Roja Polaca acerca de cierto número de casos sociales que necesitaban asistencia.

Un delegado médico del CICR efectuó, del 20 de abril al 22 de mayo, una gira de evaluación en 16 hospitales de provincias y de distritos, para verificar el uso de los «surtidos-hospitales» entregados por la Cruz Roja Internacional, así como con objeto de determinar las necesidades para el nuevo período presupuestario (1 de mayo-31 de octubre de 1982). Recordemos que esta acción, planificada conjuntamente por la Liga y el CICR, ha permitido suministrar a las instituciones hospitalarias los medicamentos y el material médico necesarios para su normal funcionamiento. Las Sociedades nacionales donantes han hecho directamente la distribución de los surtidos para los hospitales beneficiarios. Esta forma de asistencia, que responde a las necesidades reales, se ha demostrado que es muy útil, y se decidió proseguirla en favor de 508 hospitales. Se calcula que el coste de la operación asciende a dos millones de francos suizos.

Se continuó proporcionando socorros, en forma de paquetes de víveres y de artículos de aseo, para las categorías más vulnerables de la población civil: los recién nacidos y sus madres, los niños de corta edad, los enfermos y los minusválidos. Los delegados encargados de los socorros en la acción conjunta Liga-CICR visitaron, en junio, las provincias de Gdansk, Szczecin, Lenzo, Legnica, Lublin, Rzeszow y Konin, donde pudieron comprobar la buena marcha de las redes de distribución.

Por su parte, la Agencia Central de Búsquedas prosiguió, en colaboración con la Cruz Roja Polaca, la transmisión de noticias familiares entre Polonia y el extranjero: en el transcurso del primer semestre del año, se enviaron 3.425 mensajes hacia Polonia y se recibieron 3.127 respuestas a los mismos. Sin embargo, disminuyó, en mayo y en junio, como consecuencia del restablecimiento de los enlaces postales entre Polonia y el extranjero, el volumen de los mensajes transmitidos en ambos sentidos.